

Vilera Guerrero, Aliria

Desarrollo humano y sentido de existencia: Abordajes desde un enfoque de orientación transformadora

Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 13, enero-diciembre, 2008, pp. 29-52

Universidad de los Andes
Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=65216719003>



Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales

ISSN (Versión impresa): 1316-9505

gitdcs@hotmail.com

Universidad de los Andes
Venezuela

Desarrollo humano y sentido de existencia: Abordajes desde un enfoque de orientación transformadora

Vilera Guerrero, Aliria
Universidad de Los Andes Táchira
Departamento de Orientación y Psicología
cvilera@gmail.com

Resumen: El trabajo presenta una perspectiva teórica transdisciplinaria a partir de integrar nuevos enfoques científicos emergentes sobre el desarrollo humano con sentido de conciencia de existencia. Se destacan concepciones: filosóficas relacionales, humanísticas ecológicas, éticas y de psicología positiva. A partir de tales concepciones se aborda el desarrollo humano desde opciones multidimensionales –complementariedad, complejidad y trascendencia–. Se trata de una praxis orientadora, enriquecedora para la emancipación y bienestar integral; un quehacer desde el ejercicio profesional pensante sensibilizado con compromisos de pertenencia social y humana. Esto exige, a su vez, tener conciencia de la lógica de sentido de la función social que se cumple, por ende, de la necesidad de rendir cuenta acerca de los resultados y significados de logros.

Palabras clave: desarrollo humano, orientación transformadora, relacional, sentido existencial positivo.

Abstract: Traditionally, relationships between higher-education institutions and schools have been characterized by vagueness and lack of precision concerning goals and projects; which has given rise to weak links and a gradual distance between these institutions: this situation needs to be revised. This paper aims at analyzing, discussing and conceptualizing, on a theoretical epistemological basis, some issues related to learning communities as a strategy for improving interaction between university and school. In that regard, Student Teaching Practice and Community Service are proposed as possible scenarios to promote learning communities directed by social principles, reciprocity, otherness, and exchange, and also to strengthen such relationship.

Key words: Learning communities, School contexts, Teaching practice, Community service, university-school network.

Résumé: Ce document montre un point de vue théorique et transdisciplinaire à travers l'intégration des nouvelles approches scientifiques sur le développement humain et le sens de la vie. Différentes conceptions sont mises en relief: la philosophie relationnelle, l'écologie humaniste, éthique, et la psychologie positive. Tenant compte de ces conceptions, le développement humain est considéré comme multidimensionnel options-la complémentarité, la complexité et la transcendance-. C'est au sujet d'une orientation et d'enrichir la pratique d'émancipation et de l'ensemble d'un bien-être; ce travail est fait de façon professionnelle, la réflexion sur des engagements sociaux et humains. Dans le même temps, cela exige d'être conscient de ce que la fonction sociale des moyens, et, par conséquent, la nécessité de comptabiliser les résultats et le sens réel des résultats obtenus.

Mots-clés: Développement humain, relationnel et transformation de l'orientation, sens positif de la vie.

Sostenemos que estas verdades son innegables y sagradas: todos los hombres han sido creados libres e independientes y de su creación igual se derivan derechos inherentes e inalienables, entre los que están la preservación de la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

T. Jefferson (1776).

Declaración de Independencia de Estados Unidos.

1. Introducción

El tema desarrollo humano es abordado en este trabajo más allá de las tradicionales explicaciones científicas, centradas en la racionalidad de la modernidad; es decir, se distancia de esas convicciones absolutistas que introdujeron una concepción

desarrollista sobre lo humano en términos de postulados progresistas de corte naturalista, experimental y técnico. La perspectiva asumida se erige sobre visiones alternativas de lo que puede ser considerado el desarrollo humano hoy en día. Se trata de un enfoque de Orientación con sentido transformador que implica nuevas formas de intervención a partir de una concepción integral, sistémica y ecológica del ciclo vital del ser humano. Pensar las andaduras de la vida desde un accionar dinámico, vitalista, energizante y creador, renovando la esencia del ser en conexión con la actividad de existir –sentirnos vivos y protagonistas de nuestras vidas–, cambiando, reconstruyendo, afrontando, reflexionando y enriqueciendo quienes somos, lo que somos y lo que podemos (queremos) ser. Un campo de acción laboral de la orientación profesional que se vincula con el desarrollo de habilidades de vida para aprender a ser y aprender a convivir. Un proceso de orientación integral que active la condición consciente, como seres humanos, de llevar las riendas de nuestra existencia “Dunamin Aristotélico”, traducible como potencialidad para el bien humano y como “capacidad para existir”. Una visión, basada en principios filosóficos y científicos, acerca de la existencia humana desde el hecho de reconocernos como seres pensantes dotados de racionalidad, inteligencia, emociones y espiritualidad.

Esta visión requiere desarrollar una labor orientadora de empoderamiento que permita a las personas asumir la dirección de su propia vida y sus modos de relacionalidad, implica disponerse a “mirarse a sí mismos” en función de “darse cuenta” del conocimiento que todo ser humano debe tener acerca de las propias capacidades, debilidades, fortalezas y posibilidades. En consecuencia, hacerse cargo de sí mismo en vinculación con otros, situaciones que deben estar asumiéndose con sentido realista en cuanto a la conducción y la proyección de vida, pero, en correspondencia con el entorno donde cada quien se desenvuelve, estimula y modifica. Atender esas influencias constantes y la propia dialéctica implicada en las complejas representaciones (simbólicas y culturales) que, día a día,

constituyen mediaciones hacia las propias conciencias individuales y colectivas del entramado social cultural (decisiones y actuaciones) y, a su vez, las formas en que también influenciamos como personas pensantes dada nuestra condición activa, resolutive y resistente, en la construcción subjetiva de las diversas relaciones de poder y del ejercicio de libertades.

En ese contexto, la labor profesional de la Orientación, su ser y quehacer, en estos nuevos tiempos multiculturales que caracterizan la sociedad del siglo XXI, con todas las inéditas experiencias en el convivir intersubjetivo y, por ende, en la propia condición humana, está siendo determinada -¿retada?— por variedad de opciones de intervención atención, de servicios y praxis; opciones que implican nuevas formas de saber estar en relación con otros, de asumir calidad de relaciones sociales, de una escucha informada, de una ética de solidaridad y de un aprendizaje de por vida. Un nuevo ethos, principios y fundamentos teórico científicos de la profesión para los nuevos tiempos y de un nuevo sentido de liderazgo en la formación profesional.

Específicamente, en atención a los enfoques contemporáneos sobre el desarrollo humano, destacan los aportes de Amartya Sen (1999); Kliksberg (1999); Banco Interamericano de Desarrollo –PNUD– (1993), entre otros. Se evidencia que tal noción está en correspondencia con la importancia en las libertades humanas y actos humanos responsables. Al respecto, Gasper Lo Biondo, indica:

Cada acto humano responsable implica un proceso de toma de decisión y de realización. En este sentido, “lo bueno” del desarrollo deriva del resultado de las decisiones tomadas por los actores del desarrollo. La responsabilidad de lograr las metas del desarrollo descansa, no en los hombros de un grupo selecto de expertos, sino en los miembros de la sociedad, que son los agentes del desarrollo. Son los propios actores del desarrollo los que deben discernir cuáles son los valores inherentes al desarrollo y promover esos valores. Lo bueno del desarrollo se logra también a través de la decisión de

trabajar juntos, a través de esfuerzos sostenidos y creativos por el bien común de todos los actores del desarrollo (2005:15).

En este contexto de nuevas miradas hacia el desarrollo humano, ubicamos la tesis central de este trabajo, a su vez, estableciendo una vinculación con el sentido de existencia positivo a efectos de dotar de fundamentos, conceptuales y teóricos la propuesta del enfoque de Orientación Transformadora que nos ocupa. Se destaca, por tanto, una perspectiva transdisciplinaria en función de complementar e interconectar diversas concepciones de tendencias interpretativas poscríticas; con la finalidad de tener conciencia de la lógica de sentido de la función social que se cumple, por ende, en la necesidad de rendir cuenta acerca de los resultados y significados de logros en el ejercicio profesional de la Orientación con sentido emancipador; vale decir, una profesión estimuladora de la experiencia humana, potencialmente generadora de bienestar. Nos anima el sentido alternativo que impera en el presente, por eso apostamos por **otra episteme** y forma de pensar el quehacer profesional de la Orientación, en tanto posibilidad de convertirse y erigirse en una disciplina científica que incursiona en inéditas experiencias académicas, a tono con los acontecimientos contemporáneos; los mismos colocan en escena diversidad de modos relacionales, de formas de lenguaje y de comunicación; de heterogéneas vinculaciones en el existir humano: ser y estar siendo en, con, desde, por y para la vida en plenitud.

2. Abordajes desde un enfoque de orientación transformadora

Se trata de abordajes de apertura hacia formas de relacionalidad sociodinámica, desde la comprensión de querer enriquecer la praxis profesional de la Orientación. Transformadora, en el sentido articulado de la complejidad de modos en que la experiencia humana se puede manifestar, construir, deconstruir y reelaborar. En consecuencia, la Orientación Transformadora está inscrita en una nueva episteme, una episteme de unidad integradora del self orgánico

en experimentación y comprensión de la capacidad de plenitud humana. Es una orientación educadora y formadora, relacional y comprometida con la sociedad multicultural y diversa de hoy en día. Implica, reconocer el emerger de nuevas visiones científicas en torno a la importancia que actualmente tienen las relaciones intersubjetivas y el papel que juega el lenguaje (y sus narrativas) en las construcciones sociales de las personas. Es decir, intervenir con una praxis de orientación profesional, específicamente en el área de desarrollo personal, activando condiciones colaborativas y de coexistencia sociodinámica ante esas diversas realidades de existencia multidimensional que tenemos las personas, más aún ante la vivencia multicultural de la sociedad contemporánea caracterizada por la pluralidad, la movilidad, los cambios e incertidumbre que predominan con la era infotecnológica, globalizada y discontinua de la historia presente.

Se trata de asumir modalidades de intervención y de asesoramiento en la praxis orientadora. Una praxis orientadora positiva de crecimiento integral: preventiva, asistencial remedial, terapéutica y de servicio. Al respecto, la noción crecimiento integral se corresponde con las dimensiones expuestas por Clinebell (1995; citado en Montilla, 2007:9), en atención a los aspectos siguientes:

1. Enriquecer la conciencia, liberando la creatividad con el objetivo de expandir los horizontes y el logro a través de las relaciones personales.
2. Experimentar y disfrutar de manera plena del cuerpo, mente y espíritu, enfocando la meta en una relación integral y de bienestar corporal.
3. Proponer la conciencia, cuidado y comunión con el medio ambiente, generando una interacción nutritiva con la naturaleza y el contexto.
4. Formar y transformar el trato con los demás, enriqueciendo las redes significativas.

5. Desplegar el crecimiento espiritual, clave para el florecimiento humano, esperando una relación abierta, confiada y nutritiva con el Espíritu de amor.

En este contexto argumentativo, ubicamos la propuesta de Orientación Transformadora en función de los soportes argumentativos que a continuación se presentan.

2.1. Marco referencial transdisciplinario y propósitos

Se corresponde con un marco pluralista de saberes científicos que destaca, especialmente, concepciones filosóficas relacionales, humanísticas ecológicas, éticas y de psicología positiva. A partir de tales concepciones se aborda el desarrollo humano desde opciones multidimensionales –complementariedad, complejidad y trascendencia–. Se trata de una praxis orientadora enriquecedora para la emancipación y el bienestar integral; un quehacer desde el ejercicio profesional pensante sensibilizado con compromisos de pertenencia social y humana. Al decir de Montaldo: “Se trata de algo más radical: en medio de saberes de fronteras desdibujadas, también los objetos tradicionales cambian sus contornos y se crean otros nuevos, que no eran visibles antes” (2001:17).

Lo transdisciplinario atiende a conjuntos de espacios disciplinares en los que, sin negar la particularidad de la rama científica que esencializa a cada disciplina, es posible establecer “puentes” comunicantes y nexos articuladores entre los contenidos científicos a modo de atravesamientos que alteran sus límites y fronteras; desde allí, es posible abrirnos a nuevas dimensiones analíticas, diversas perspectivas argumentativas, dinámicas interacciones simbólicas, generación creativa de interpretaciones y activación de otros modos integrados e intersticiales que promueven las miradas alternativas de la vida humana en coexistencia (Basarab Nicolescu, 1998; Fontalvo Peralta, 1999).

La transdisciplinariedad, permite una lógica de encuentros, a partir de la cual se crea una diversidad de nexos y tejidos entre las disciplinas, los conocimientos en expansión (redes de conexión electrónica) y los procesos comunicacionales interactivos—complejos y múltiples—. La orientación, en tanto enfoques y praxis, atiende a esa condición vinculante, dinámica y cambiante, multi-referencial e integradora.

Interpretación que vinculamos con la necesidad de una Orientación Transformadora. Significa tomar en cuenta la cultura viva del propio ser profesional, las propias competencias y, desde esa dimensión, intervenir profesionalmente con una postura de apertura, de empatía y de escucha para así poder mantener una actitud comprensiva, compasiva y de acompañamiento hacia las personas o grupos con quienes establecemos los proceso de orientación. En tal sentido, se trata de estar dispuestos, de manera transparente, a prestar atención a las narrativas de las vivencias y realidades de existencia de quienes son orientados; es por ello, que una perspectiva transdisciplinaria contribuye con diversas construcciones de alternativas de vida, permitiendo dotar de significados nuevos el existir y el convivir, y poder reconstruir propuestas diferentes de la vida humana, desde narraciones liberadoras que potencien las habilidades y fortalezas inherentes a la condición humana de un modo integral: cognitivo, afectivo, emocional, social relacional, espiritual.

La acción transdisciplinaria, desde la perspectiva transformadora que asumimos, fluye de la propia sociodinámica dialógica e interactiva de los actores del proceso de orientación. Esa sociodinámica, debe ser multidimensional entre los actores de dicho proceso; al tiempo que, la misma es la que informa importantes argumentos teóricos y prácticos que, a su vez, determinan los cambios, propósitos y consecuencias de las decisiones y acciones de la vida humana —con las múltiples variables involucradas—, en función de las particulares maneras de pensar, ver y actuar en el

mundo cotidiano, incluye tanto al especialista profesional de la Orientación como a la persona o grupos, ambos actores sociales de la praxis orientadora.

En consecuencia, el marco referencial del enfoque de orientación transformadora se asocia con un “giro interpretativo” en el ejercicio profesional. En tal caso, las concepciones asumidas son:

- Filosofía relacional abierta al espíritu del diálogo, colaborativa y alternativa que promueva formas de pensar reflexivo positivo, que dote de sentido la vida y las formas de construcción de vida respetuosas y equitativas, humanas y saludables. Significados más flexibles y liberadores de la existencia humana. Benson (2002); Cifuentes Madrid (2005); Dalai Lama (2000); Gilligan (1984); Limón, G. (2005); Noddings (1992); Trujano, P. (2005).

- Humanística, atiende a la trascendencia de los modos de pensar tradicionales. Establece las bases de una sociedad humanizada, en constantes cambios y aprendizajes de por vida en el sentido de “buen vivir”, como proceso de crecimiento- enriquecimiento. El desafío está en reformar los modos de pensar; con ello, descubrir los procesos de vida humana, no sólo en el aspecto psicológico emocional individual, sino integrado a las condiciones contextuales del entorno, a las complejas relaciones intersubjetivas, impulsando espíritus y mentes inquietas por descubrir realidades para la convivencia de la sensibilidad potencializadora de vida energizada y desarrollo de capacidades para el bienestar integral en plenitud de existencia, como acto cotidiano.

Se trataría, también, de detener el debilitamiento del sentido de la responsabilidad ciudadana en la sociedad; por lo que, es necesario recuperar las condiciones para el pensar con conciencia presente (aquí y ahora), pero, a su vez, conciencia reflexiva de qué quiero y deseo ser en un futuro inmediato en función de un mejor vivir, aceptando la dinámica evolutiva en relación con los cambios, transiciones, movimientos y dialéctica, que dota de sentido el existir

humano a lo largo de cada ciclo vital, el sentido de trascendencia y modos alternativos de autorrealización perenne, de alternativas de vida y, por tanto, aprendiendo a tomar decisiones sobre la propia vida, comprendiendo, a su vez, la existencia en convivencia con otros seres humanos, iguales en tanto especie humana, pero, diferentes como individualidad; cada quien con su potencial.

Para pensadores como Martín-Barbero (2005); Maturana (1999); Morin (2000) y Morin y otros (1999), hay que despertar las potencialidades de la solidaridad y espiritualidad de la humanidad que está dormida, pero, la misma existe en ese Ser Interior, está en la huella del transcurrir sociohistórico de la humanidad. Esa idea debe dotar de sentido y significado el quehacer en la labor de Orientación con sentido transformador y liberador; el porqué y el para qué, deben ser una tarea cotidiana.

Debemos comprender, en consecuencia, que el ordenamiento de nuestro mundo personal profesional es inseparable de nuestra forma de vivenciarlo, de emocionarnos, de sentirnos humanos como parte del mundo, pero, eso no involucra al ser personal de quien orientamos, en tanto que ese otro tiene su propio mundo personal/existencial (Vilera, 2006).

Precisamente, eso forma parte del reto de esta nueva sociedad: el entendimiento de la experiencia humana personal con sus múltiples “identidades”. Es por eso, que debemos revisar el/los modos de pensar desde donde se trabaja. En consecuencia, es misión contribuir al desarrollo de la convivencia en la paz, el crecimiento personal y espiritual, la integración social y el respeto de cualquier grupo humano. Misión que está vinculada con el desarrollo humano integral y la dignidad humana (p. 8).

- Perspectivas ecológicas y complejas, aporta las nuevas perspectivas integradoras hacia el desarrollo humano en función de la sostenibilidad (Sen, 2002). Se constituye a partir de una visión del desarrollo desde una epistemología abierta y de complementariedad que exalta la importancia del bienestar de las sociedades a partir

de la inversión en el desarrollo de capacidades mediante políticas sociales integrales: educación, salud nutrición, vivienda, economías sociales, desarrollo humano. Es por ello, que se asocia el desarrollo con una relación integral entre la niñez y la edad adulta y, por otra parte, con las interconexiones entre las vidas de diferentes personas y familias que conforman la sociedad en su conjunto. En tal sentido, la acción orientadora, su intervención y praxis, adquieren dimensiones integrales en los diferentes contextos de acción social.

Interesa, también, destacar la necesidad de una visión ecológica de carácter sistémica y humana, en atención a los enfoques de Bronfrenbrenner (1980); Capra (1996); Newman y Newman (1990); Watzlawick (1994); Wilber (1979). Se trata de un proceso de reflexión e internalización múltiple de las experiencias mediadoras de la vida personal, social, cultural, histórica y ética. En tal caso, la ecología y la complejidad forman una unidad, interpenetrándose en un patrón de espiral complejo: la vida existencial está en estrecha relación con el nivel del continuum de desarrollo humano integral; del mismo modo, la intencionalidad y la actuación influyen en los procesos de desarrollo integral. Porque no hay existencia humana si no existe un desarrollo previo del ciclo vital, y tampoco hay ciclo vital si no hay garantía de existencia humana. En tal sentido, la praxis orientadora es transformadora en tanto genera procesos multidimensionales para la acción consciente, pensada con énfasis en los determinantes socioculturales, a través de la interacción social con otros.

El quehacer transformador de la orientación deberá promover zonas de construcción para la apropiación de la vida existencial consciente: pertinente, valorativa y útil. Un sentido de existencia humana compleja y potencialmente creadora y liberadora.

• Ética, asumiendo los aportes de Ferullo (2006); Montero (2002); Morín (2000), Sepúlveda (2005), en cuanto a pensar de nuevo las formas de ligazón y socialidad que se dan entre

los seres humanos y sus respectivas construcciones culturales. Búsqueda de nuevos tipos de lazos sociales, en particular desde las propias especificidades latinoamericanas, y las emergentes aperturas de realidades no tematizadas, ni interpretadas y, mucho menos, construidas. Equivale a un nuevo pensar antropológico y ético en cuanto a integrar múltiples estrategias de consolidación y afianzamiento en la relación social intersubjetiva, en las identidades múltiples, en las mediaciones, en los nuevos conocimientos, y en las nuevas narrativas lingüísticas que se imponen mediante la cultura infotecnológica, los mecanismos sociopolíticos e ideológicos y los nuevos referentes de ejercicio de poder.

- De psicología positiva, involucra orientar a las personas desde fuerzas potenciales cognitivo afectivas, resilientes y motivacionales; orientar con conciencia responsable, con conciencia de vida humana emprendedora, de felicidad, de optimismo, de humor, de alegría, de proyección, de creatividad, de trascendencia y de fe Csikszentmihalyi, (1998); Donas Burak (1995); Seligman (2006). Orientar para que las personas asuman con sentido expansivo sus propias alternativas de relacionalidad, acepten reflexivamente su conciencia de existencia individual en conexión con otros y se dispongan al crecimiento con la existencia de factores protectores y de resiliencia.

2.2. Conceptualización

La opción transformadora presenta, como matriz racional, la visión Integradora. Se involucra con formas activas de desarrollo en la relación individuo-sociedad y mundo de vida humano, atendiendo a una misión de equidad, igualdad de oportunidades, inclusión, respeto por las diferencias, libertad, justicia y solidaridad social. Bases requeridas para contribuir, profesionalmente, en la construcción de una democracia crítica, participativa y transformadora. Al tiempo que deberá comprender los procesos de transición y movilidad

como propios de la dinámica ecológica sociohumana: canalización de recursos, interacción social, autoestima, resiliencia y vida planetaria.

En esa dirección, la Orientación Transformadora es un proceso dialógico, de comunicabilidad y narrativa en construcción, que involucra a ambos actores relacionales, al especialista profesional de la Orientación y a la persona o sujeto en la interlocución. En tal sentido, el proceso implica un fluir narrativo de transferencia articulada y de contratransferencia reflexiva –sentido de escucha informada y pensante–; en tanto proceso, es abierto, mutable, dinámico y potencialmente creador. Así, la experiencia del proceso de Orientación atesora la vitalidad de la existencia mutua, creadora y sensible propia de la socialidad que acompaña el encuentro comprometido y estimulador de la praxis orientadora. Es decir, el sentido de atención relacional comunicacional, social, cultural, intersubjetivo, emocional y humano espiritual que, necesariamente, coexiste en esa sociodinámica del quehacer laboral social de la profesión de Orientación.

En este caso, la Orientación Transformadora está esencialmente implicada con un trabajo cultural dentro de una compleja red de relaciones sociales, de contestación activamente producida en experiencias vividas y situadas dentro de especificidades de vida presentes, donde el conocimiento, las narrativas particulares y el poder, se entrecruzan conformando tramas que se constituyen en formas complejas de regulación política, histórica, ideológica y ética-moral. En este caso, destacamos la importancia de hacernos cargo y tomar conciencia del sentido de la labor profesional en cuanto al respeto hacia las etnias, la raza, la sexualidad, la procedencia, las localidades, las identidades diseminadas, entre otras.

En atención a tales inquietudes, considero oportuno afirmar que debemos:

Crear en lo que hacemos con conciencia que piensa y reflexiona, prepararnos, demostrar y defender nuestra profesión. Asumo, por tanto, que la orientación es <<LUZ>>, comprensión de la humana condición y de servir a la humanidad. Labor profesional necesaria para la cohesión social a partir del desarrollo de altos niveles de autoestima, correlaciones y aprehensiones del sentir de la experiencia; conciencia reflexiva y conocimiento del sentido y significados que direccionan la evolución del crecimiento humano con plenitud de existencia: sensible, social, cognitiva intelectual, ética y espiritual (Vilera, 2006:15).

2.3. Presupuestos que fundamentan el abordaje

- Implica potencializar talento, fortalecer fuerza interior humana espiritual –existencia de trascendencia: plenitud y goce–; de allí, la complejidad de la praxis orientadora y, por tanto, el compromiso de los profesionales de Orientación por la formación continua y el desarrollo integral de competencias científicas, intelectuales y humanas.

- Comprender, que la labor de Orientación, su opción profesional y su praxis, está implicada con el desarrollo humano a lo largo de la vida y, por ende, con la existencia relacional del ser humano. Hecho que implica una comprensión afirmativa de la vida humana, en sí misma, atravesada por complejidades existenciales; pero, también, por la necesidad de desarrollar capacidades, inventivas, ingenios, sensibilidades, emocionalidad, bondad y espiritualidad.

- Conciencia de compromiso y responsabilidad social humana para generar grados de calidad en esas interrelaciones, tomando conciencia del tipo de energía que movilizamos en la praxis de intervención orientadora. Al respecto, vincular la función social con los propósitos de la sostenibilidad: reconocimiento de la vida en su diversidad, equilibrio relacional contextual, equidad, ética integral, participación con diálogo social, justicia, construcción de

paz y bienestar; son soportes para una sociedad democrática, con libertades y responsabilidades.

- Activar la fuerza anímica energizada y revitalizar el sentido y significado de la vida a partir de los niveles de realidad; es decir, de vivir siendo humanos desde una condición orgánica y convergente con todos los planos de coexistencia profesional y personal: la sabiduría del ser profesional como orientadores; no sólo de cumplir laboralmente, sino de **espíritu de crecimiento**, con pasión, con sensatez, con dedicación, con disciplina pensante y crítica; pero, por sobre todo, con Humildad y conscientes de la finitud de la vida humana.

- Actuar con conciencia de ser capaces de animar a otro, de dialogar con sentido de escucha, empatía, transparencia, autenticidad. Una disposición enérgica pertinente y valorativa, ganadora de salud integral e inteligencia integrada (cognitiva, emocional, social y espiritual), de activar ganas de ser y de vivir entusiastamente, con actitud de resiliencia hacia las adversidades, y en respeto a la dignidad y derechos humanos.

2.4. Acción Orientadora: Parámetros

- **Epistemología de la sensibilidad y lo intuitivo humano:** ética personal, ética de la sociedad y ética del género humano. Una ética expansiva que dote de sentido el hacerse responsable en lo personal y en la condición de posibilidad ciudadana en contexto social y cultural, en las interrelaciones grupales y en el desarrollo de la vida espiritual (integración al cosmos). Una episteme de la Orientación dimensionada a partir de acciones de empoderamiento (factores protectores resilientes) de la vida humana, conectada con una conciencia existencial responsable: reflexiva, vivencial, valorativa, de ética de la comprensión y del cuidado integral.

- **Principios de acción:** responsabilidad social, calidad del desempeño profesional y organizacional, evaluación de resultados,

rendición de cuentas, innovación e ingenio, comunicabilidad y dialógica, autonomía, interdependencia, flexibilidad, diversidad, sostenibilidad, respeto a la diferencia, transparencia, honestidad, solidaridad, proactividad, integralidad, calidad.

- **Proceso multidimensional:** visión de posibilidad, a partir de una alternativa trascendente hacia el desarrollo humano y su relación con el sentido de la existencia, en función del significado relacional de la comprensión humana; una visión de desarrollo sostenible. Una manera sublime, sutil e inédita para comprender un horizonte de posibilidades para vivir de forma diferente; vivir desde los enriquecedores enlaces y complementariedades que dinamizan la diversidad, la multiculturalidad, la interconexión en redes; en fin, nuevas formas de ver el mundo a partir de opciones de vida más justas, solidarias, fraternas y libres.

- **Asumir la reflexión desde la interrogación.** Al respecto, algunas inquietudes: ¿desde dónde interpretamos, razonamos o comprendemos la realidad o las realidades de vida que organizan nuestro mundo interior? ¿Cuál es el sentido que dirige mi vida y cuáles son los pensamientos, sentimientos, emociones y visiones que orientan los modos cotidianos de existencia? ¿Se acaba la vida porque permitimos que nos invada la desesperanza? ¿Qué nos apasiona de y en la vida? ¿En qué niveles de responsabilidad-compromiso ubico mi existir como ser humano? ¿Qué tipo de desarrollo humano quiero construir o proyectar?

- **Estrategias de la acción transformadora: Intervención integral:**

- Encuentro e intervención desde la dialogicidad: implica informarse, conocer y comprender los **contenidos relacionales** que están constituyendo los vínculos significantes entre los actores del proceso de orientación.
- Dar lugar a reconocer los **espacios existenciales** que dichos actores ocupan, los propósitos que los dotan de sentido relacional, su sistema de creencias internalizado, las razones

que justifican la interacción o intersubjetividad y las opciones que tienen cabida como disposición energizadora o estimuladora.

- Precisar las **dimensiones intrapersonal y transpersonal** implicadas en la situación relacional: modo de ver la vida, tipo de exigencias internas hacia el sí mismo, motivaciones y locus de control interno y externo, captación de los estados emocionales, rutinas y hábitos, autodefinición y valoración de la propia vida, repertorio de habilidades, desarrollo de capacidades en la infancia, oportunidades de relaciones respetuosas o igualitarias, experiencias adversas, sentido del mundo en el cual se ha vivido, visión futura de la existencia (niveles de aspiraciones).

- **Algunas situaciones claves serían:** principios y convicciones de vida, sistemas de creencias, visiones de realización de vida, evaluación del propio desempeño, habilidades de autorregulación, construcción de alternativas posibles de vida y de metas realistas, filosofía de vida humana.

- Cultivar la **conciencia existencial**: significa la inquietud por la complejidad de la vida humana en movimiento y libertad de exploración constante –autenticidad y transparencia–. La importancia de desarrollar las capacidades para integrarse, compartir, convivir, crecer y desarrollarse, con sentido de existencia para la plenitud. En ese desarrollar modos de conciencia existencial se imbrican los procesos siguientes: reflexión actuante (aquí y ahora); vitalismo y energía; pensamientos alternativos; creatividad e intuición; holismo y unidad del ser; potencial y habilidades; autoestima recreada; autoorganización; inteligencia y sabiduría; emocionalidad y espiritualidad.

- El sentido de existencia orientado desde principios centrados en **emociones positivas**: autenticidad, transparencia, alegría,

comprensión empática, sentido de escucha, disposición energizante, goce y ética del cuidado. Orientación positiva de la noción de cambio y transformación en la construcción social de estados de bienestar integrados, tanto individuales como colectivos. Transformar la vida humana en el sentido de aprender a pensar con capacidad reflexiva animada, pensante y relacional, en función de lo que las personas quieren **hacer, ser y crear** con su vida, desde su vida y en el continuum de la vida con otros.

- Activar **energía de realización existencial**. Implica orientar desde contenidos positivos de vida, como el amor, la alegría, la bondad, la amabilidad, la generosidad, la dicha, la ilusión, el entusiasmo, la gratitud, el goce, la plenitud. En el entendido de que vivir significa un aprendizaje constante, en movimiento y en acción sociodinámica. Adicionalmente, asumir estados de bienestar que constituyen el estímulo para ser quien se es, o querer y poder ser mejor, consigo mismo y en relación con otros: igualdad en la diversidad. La realización implica forma de pensar y de actuar que se deben aprender a vivir, a pensar, a sentir y a emocionarse de una manera consciente, adoptándose así un enfoque positivo de la vida. Los factores que contribuyen a esta energía de realización son: la voluntad con vigor, disposición óptima, pensar positivamente, atención creativa, convicción de acción, esperanza retadora, poder autodirigido, alegría entusiasta, energía revitalizada, potenciación y fe.

- Desarrollar **capital humano y capital social**: el capital humano, trata de preocupaciones centrales que implican el desarrollo cognitivo emocional desde el aprendizaje de por vida; con ello, repensar el sentido vital del ser humano en el mundo, los valores o axiologías personales y colectivas, las actitudes y los comportamientos entre las personas, la sostenibilidad de las sociedades en general y la solidaridad

intergeneracional (pensar en el futuro de la vida humana). (Colom Cañellas, 2000; Kliksberg, 2003; Vilera, 2006). El capital social, según Putnam (1993, citado en Lechner, 2000), implica asumir compromisos activos, conscientes y dialogados para la convivencia social. Involucra el desarrollo de las posibilidades de bienestar y de libertades en función de tres aspectos: 1) lazos de confianza social; 2) redes de compromiso cívico (valores de optimismo, esperanza y bienestar común) y 3) Normas de reciprocidad y respeto a los modos de pensar/actuar (diversidad en la diferencia).

- **Crear Programas de Orientación en Valores:** esta preocupación quedó plenamente asumida a nivel internacional en el difundido Informe de la Comisión Internacional de Educación para la UNESCO, coordinado por J. Delors (1996). A partir de allí, la visión de cómo debería ser la educación para el siglo XXI, atiende a cuatro pilares fundamentales para hacer valer los temas transversales desde una perspectiva holística e integradora. En líneas generales, dichos pilares son: **Aprender a Ser, Aprender a Conocer y Aprender a Hacer**, los cuales pertenecen al ámbito personal, significando una base sólida para el desarrollo de la personalidad equilibrada. **Aprender a Vivir Juntos**, se involucra con el ámbito social cultural e Implica trabajar la comprensión en el acercamiento humano.

En consecuencia, una Orientación Transformadora constituye una perspectiva de carácter integral: preventiva, situacional y asistencial. Por eso, la opción transdisciplinaria permite una praxis desde actuaciones multidimensionales, a su vez, necesaria para abrirnos en nuestra propia comunidad científica profesional; este hecho, implica compromisos profesionales y éticos para generar resultados con bienestar común entre cada persona, entre las personas y en el desarrollo de las sociedades. Por eso, pensar

en el desarrollo humano hoy, requiere de una educación para los nuevos tiempos, por ende, una labor orientadora distinta; orientando procesos integrados y de sostenibilidad. Porque el desarrollo humano consiste en asumir la integralidad de la personalidad individual desde relaciones expansivas. En este contexto, el desarrollo está conformándose, mezclado y atravesado, por las mediaciones, interferencias y dialécticas relacionales Individuo/Sociedad que se generan **cotidianamente con la esencia del existir en, desde, con y entre** condiciones contextuales, en tanto ecología de acción con respecto al entorno (Morín, 2000; Tepperwein, 1999).

Entonces, interesan los vínculos o interconexiones societales, entre ellos, las organizaciones sociales e instituciones fundamentales: la familia, la comunidad, los medios de comunicación, la escuela, los organismos de co-gobierno (municipal, regional, estatal, nacional); con ello, todo lo que representa el capital cultural, vale decir, las representaciones cognitivas simbólicas, los actos de habla, los signos y símbolos que dan cuenta de complejas relaciones, son componentes activos de las vivencias sociales y problemáticas humanas, de interés capital en la profesión de Orientación.

Nuestra intención, con estos aportes, representa pasos hacia adelante por intentar repensar el sentido del ser profesional de la Orientación. Sentido que dotamos de nuevas miradas a partir de la opción transformadora que hemos expuesto, con miras a abrir espacios de reflexión para un nuevo tiempo. Se trata de contribuciones de carácter teórico epistémico a partir de la opción transdisciplinaria asumida. De la posibilidad de una praxis de la orientación desde miradas más amplias, dejando la puerta abierta para nuevas formas de interrelación, creatividad y dialogicidad, en la construcción del desarrollo humano y el sentido de la existencia desde visiones liberadoras y de plenitud.

“Existir es lo que hacemos y nos pasa, desde pensar o soñar o conmovernos hasta jugar a la bolsa o ganar batallas”.

J. Ortega y Gasset

Referencias

- BASARAB NICOLESCU. (1998). Complejidad y transdisciplinariedad. En **Revista Complejidad**, Enero-Marzo, 1999. Año 2, No. 4. Publicación originada en el Programa de Animación Permanente de Redes de Pensamiento Complejo en América Latina y el Caribe. Buenos Aires-Argentina.
- CAPRA, Fritjof. (1998). **La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos**. España: Anagrama.
- COLOM CAÑELLAS, Antoni. (2000). **Desarrollo sostenible y educación para el desarrollo**. España: Octaedro.
- CIFUENTES MADRID, Jairo. (2005). **La ética del cuidado y la compasión. Una respuesta a los problemas del mundo real**. Colombia: Editorial Javeriana.
- CSIKSZENTMIHALYI, M. (1998). **Experiencia óptima. Estudios psicológicos del flujo en la conciencia**. Bilbao. España: Desclee de Bouwer.
- DELORS, J. (1996). **La educación encierra un tesoro**. París: UNESCO-IECSAL.
- DONAS BURAK, Solun. (1995). Resiliencia y desarrollo humano. Aportes para la discusión. San José de Costa Rica, Octubre. Disponible en <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/RESILIENCIA.htm>. Consultado 08/10/2006.
- FERULLO, Ana Gloria. (2006). **El triángulo de las tres “P”. Psicología, participación y poder**. Argentina: Paidós.
- FONTALVO PERALTA, Rubén. (1999, enero-abril). Educación y transdisciplinariedad. Un desafío para el pensamiento complejo en América Latina”. En **Relea** No. 7: Posmodernidad, transdisciplina y complejidad, Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados, Caracas: UCV/CIPOST, pp. 17-30.
- GASPER LO BIONDO. (2005). **Las responsabilidades éticas de los actores del desarrollo**. Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo - www.iadb.org/etica. Woodstock Theological Center. Georgetown University. Consultado, noviembre de 2006.

GILLIGAN, Carol. (1984). **In a different obice: psychological theory and women's development**. Cambridge: Harvard University Press.

KLIKSBERG, Bernardo (1999). **Más ética, más desarrollo**. Biblioteca digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. Disponible: www.iadb.org/etica/. Consultado, febrero 2005.

KLIKSBERG, Bernardo. (2003). **Capital social y cultural. Claves olvidadas del desarrollo**. En Biblioteca Digital de la iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo. Disponible: www.iadb.org/etica/. Consulta: abril de 2003.

LECHNER, Norbert. (2000). Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. En **Revista Digital: Instituciones y Desarrollo**, No. 7. Versión PDF: Instituto Internacional de Gobernabilidad. Disponible en: www.iigov.org/iigov/bibliote/pnud/bibliote/revista/revista7/docs/lechner.htm/. Consulta: julio de 2000.

LIMÓN ARCE, G. (2005). (Compilador). **Terapias postmodernas. Aportaciones construccionistas**. México: Editorial PAX México.

MARTIN-BARBERO, J. (2005). Medios y cultura en el espacio latinoamericano. En **Revista Digital Pensar Iberoamérica**. Número 5, enero-abril. Fundación Iberoamericana para el Avance y Desarrollo de la Cultura. <http://www.oei.es/pensariberoamerica>. Consultado, abril 2006.

MATURANA, Humberto. (1999). **El sentido de lo humano**. Octava edición. Chile: Dolmen.

MORIN, Edgar. (2000). **Los siete saberes necesarios de la educación**. Caracas: Ediciones CIPOST-UCEV-UNESCO.

MORIN, Edgar, NICOLESCU, B., CERUTI, M., VARELA CALVO y otros (1999). Complejidad. En **Revista Complejidad**. Año 2, No. 4. Marzo-Junio. Buenos Aires, Argentina: Programa de Animación permanente de Redes de Pensamiento Complejo.

MONTALDO, G. (2001). **Teoría crítica, teoría cultural**. Caracas: Ediciones de la Universidad Simón Bolívar.

MONTILLA, E. (2007). **La espiritualidad y la religión en la Consejería Profesional**. Conferencia presentada en el marco del II

- Congreso de Counseling de las Américas: Despliegue del Potencial Humano. Holos San Isidro y EPOGE, Buenos Aires Argentina, abril 18 al 22, p. 35.
- NEWMAN, B. y NEWMAN, F. (1990). **Manual de psicología infantil**. Volumen 1. México: Ediciones Ciencia y Técnica.
- NODDINGS, Nel. (1992). **The challenge to care in schools**. Nueva York Teachers College Press.
- SEPÚLVEDA, Maytte. (2005). **Pasión por la vida**. Colombia: Cámara Editores Inc.
- SEN, Amartya. (1987). **On ethics and economics**. Oxford: Blakwell, 59. Biblioteca digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo - www.iadb.org/etica. Consultado, febrero 2005.
- SEN, Amartya. (1999). **Invertir en la infancia. Romper el círculo de la pobreza**. París, 14 de marzo. Conferencia Banco Interamericano de Desarrollo. www.iadb.org/etica. Consultado, abril, 2004.
- SELIGMAN (2006). **Felicidad auténtica**. Barcelona: Ediciones B.
- TEPPERWEIN, K. (1999). Entrenamiento mental. España: océano.
- TRUJANO RUIZ, Patricia. (2005). Reflexiones sobre la violencia, en género y la posibilidad de escuchar nuevas voces en psicoterapia. En **Terapias postmodernas. Aportaciones construccionistas**. México: Editorial PAX México, Cap. V: pp. 69-83.
- VILERA, A. (2000). **La de-construcción de la visión de ayuda: Otra mirada de la orientación**. Ponencia presentada en Congreso Mundial de Orientación. Universidad de Carabobo. Valencia y publicada en la Revista Electrónica La Orientación alrededor del mundo. Editor: Julio González, Vol. 2.
- VILERA, A. (2006). **Orientación integradora: interdisciplinariedad y transcomplejidad**. Conferencia presentada en el II Pre Congreso de Orientación. Visión Integradora del Profesional de la Orientación para la Interdisciplinariedad Educativa: Pertenencia, Valores y Salud. Universidad de Carabobo, Doctorado en Educación. Valencia, Febrero, 17 y 18 de 2006.
- WATZLAWICK, Paul. (1994). **El lenguaje del cambio**. Barcelona: Editorial herder.

Vilera G., Aliria. *Desarrollo humano y sentido de existencia: Abordajes...* **Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales**. Mérida-Venezuela. ISSN 1316-9505. Enero-Diciembre. N° 13 (2008):29-52.

WILBER, K. (1998). **La conciencia sin fronteras. Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal**. 8ª. Edición. España: Kairós.